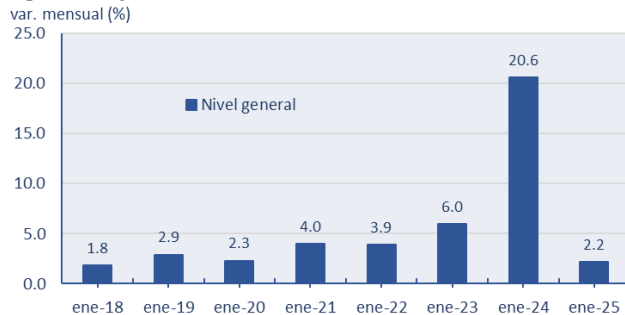


Gran comienzo de año para la variación de precios

El índice general de precios registró una variación de 2,2% en enero, sorprendiendo a la baja respecto a las estimaciones del REM (2,3%). La cifra representa el menor aumento mensual desde julio de 2020, y el menor alza para un mismo mes desde 2018 (figura 1). La inflación interanual, por su parte, midió 84,5%.

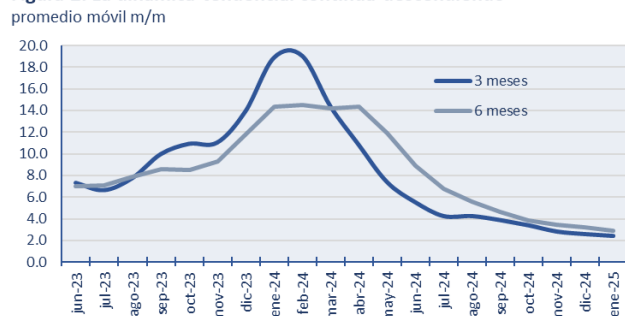
Figura 1. Mejor enero desde 2018



Fuente: CMF Research, INDEC

La desaceleración de la inflación en enero fue producto de un aumento del 2,6% en la categoría Regulados, del 2,4% en el IPC Núcleo y de apenas 0,4% en los precios estacionales. Cuando se analiza la dinámica tendencial de mediano plazo, la desinflación sigue mostrando muy buenos resultados (figura 2). Como referencia, la media geométrica móvil de tres meses cayó un punto porcentual desde octubre 2024, desde 3,4% a 2,4% en enero, mientras que la tendencia de más largo plazo –6 meses– cayó 90 pbs. Estos números se comparan con los de 2020, año extraordinario –principalmente en términos inflacionarios– por donde se lo mire por la pandemia COVID.

Figura 2. La dinámica tendencial continúa descendiendo

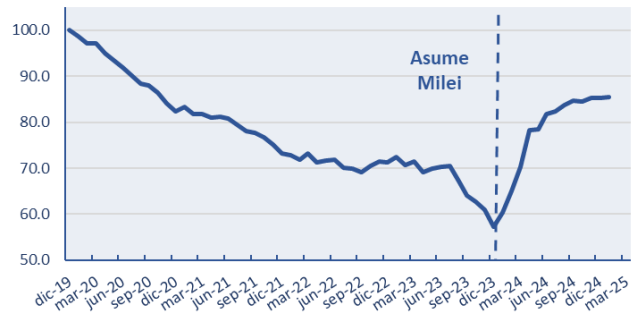


Fuente: CMF Research, INDEC

En cuanto a las divisiones del índice, la principal suba del mes se la llevó Restaurantes y hoteles, con un aumento de 5,3%, seguido por los servicios públicos que continuaron con su normalización, al punto tal que el índice de reajuste de precios relativos que hemos estado siguiendo, se acerca a 90% de los precios base de diciembre 2019 (figura 3).

Figura 3. Reacomodamiento de precios relativos

Ratio Regulados vs Núcleo con base dic-19=100



Fuente: CMF Research en base a INDEC

Sin embargo, durante los primeros días de febrero hubo un pequeño ruido interno, donde el ENARSA anunció una fuerte suba de los servicios públicos, que luego fue desmentida y retrotraída por el propio Gobierno, por “confusión”. El ministro de Economía, Luis Caputo, indicó que las tarifas no aumentarán más del 10% este año, para continuar empujando la inflación hacia abajo. Al igual que con el impuesto al combustible, el Gobierno apuesta todo a por la desinflación en un año electoral, retrasando la recomposición de los precios relativos. El año pasado, se hizo una tarea excelsa en esta materia, y creemos que debería seguir por ese camino. En 2024, el aumento de precios regulados fue 206% contra una núcleo de 105,5%; ya para enero, el spread en la variación interanual entre ambas categorías se redujo, con una inflación en Regulados de 148% y de 75% en la Núcleo.

Los incrementos de precios de Bienes y servicios varios, Recreación y cultura, Bebidas alcohólicas y tabaco, Salud y Comunicación superaron al índice general, anotando subas mensuales entre 2,3% y 2,5%.

Por su parte, Alimentos y bebidas no alcohólicas fue la división con mayor incidencia en el NEA, el NOA, la región Pampeana y la Patagonia, y registró un aumento de apenas 1,8% –versus 2,2% el mes anterior–. Las menores subas se observaron en Equipamiento y mantenimiento del hogar (1,6%), Transporte (1,2%) y Educación (0,5%), mientras que Prendas de vestir y calzado registró una deflación del 0,7%, hecho no visto desde 2019.

Para los próximos meses, el Gobierno deberá apuntar a reducir los precios de los servicios, que continúan poniendo presión al índice general. La postergación de aumentos tarifarios va en esta línea, aunque se corre el riesgo de deteriorar la mejora en el reajuste de precios.

Otro de los riesgos a seguir es el impacto que puede tener la fuerte recuperación de la actividad. La mejora del poder adquisitivo y la explosión del crédito para consumo, eventualmente, comenzará a poner presión sobre la inflación.

CMF Research
FBerra & BCastillo